

## 1875, una litografía

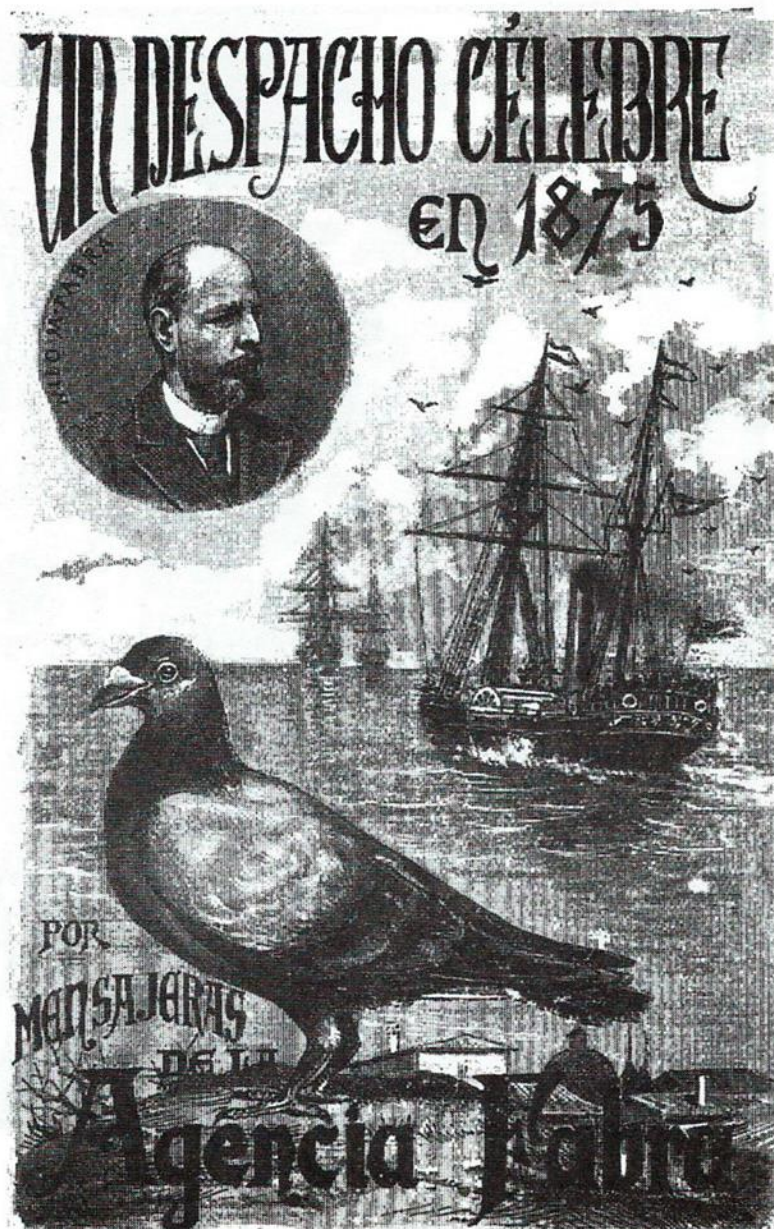
Histórica en la Colombofilia Mundial.

Ésta es la pequeña o gran historia de una lámina, que incluye el perfil del rostro de una persona, "casi" coronada con su nombre y primer apellido, una paloma mensajera, tres barcos de vela y un lema.

Un dibujo que se hizo UNIVERSAL en todo el Mundo Colombófilo, partiendo de Barcelona, para celebrar un acontecimiento político importante.

El lema:

**"UN DESPACHO CÉLEBRE EN 1875, MENSAJERAS DE LA AGENCIA FABRA" (1)**





Pero hay algo más, que hoy podemos saber todos, y es qué.....

-La primera vez que se publicó esta lámina (como primicia), fue el 25 de enero de 1875 en la revista "La Ilustración Española y Americana". **(3)**

-Revista fundada en Madrid, en 1869.

-En su cabecera se definía como un:

-“Periódico de ciencias, artes, literatura, industria y conocimientos útiles”.

-Como destaca en su eslogan principal, la revista se caracterizaba por divulgar e ilustrar lo más sobresaliente y actual de la cultura en España y de los países hispanoamericanos donde también tenía gran difusión y aceptación.

-Una publicación semanal, que desapareció en el año 1921.

-Este semanario, seguía el modelo y estilo de prestigiosas publicaciones europeas.

-La Agencia de Noticias Fabra de Don Nilo María Fabra y Deas **(4)**, fue durante muchos años una habitual colaboradora de esta revista, una de las dos más importantes en el mundo intelectual (tanto en letras como en ciencias), de finales del siglo XIX y principio del XX.

-Fue continuadora de otra, "El Museo Universal" (1857-1869). **(5)**

**(1)** Resumen del motivo de la litografía:

Cuando S. M. El Rey Don Alfonso XII embarcó en Marsella, procedente de París, el día 8 de enero de 1875 rumbo a Barcelona, con motivo de la restauración de la Monarquía en España (de la dinastía Borbónica), en la fragata "Las Navas de Tolosa", las autoridades barcelonesas salieron en el buque "Jaime II" para recibir al Monarca.

También iba a bordo el director de la Agencia Telegráfica Fabra, que llevaba consigo una cesta con 12 palomas mensajeras. Al amanecer del día siguiente, 9 de enero, el "Jaime II" divisó en el horizonte la flota que conducía al Rey.

La noticia fue transmitida a tierra por una paloma mensajera de la Agencia Telegráfica Fabra con este mensaje: "En el mar, vapor Jaime II, 9 de enero, 6 y 50 mañana, hemos avistado a Navas de Tolosa, que conduce Rey, delante de Tordera".

Fue el primer "colombograma" español; adquirió universal fama, dentro del mundo de la comunicación de su época.

Soltadas las mensajeras a 70 kilómetros de tierra, salvaron la distancia en 50 minutos, a más de 1400 metros por minuto, y a las 7 y 40 horas de la mañana llegó a Barcelona el esperado mensaje.

El Rey desembarcó en Barcelona entre aclamaciones entusiastas y a caballo se dirigió a la Catedral, donde se cantó el "Te Deum" y después al Ayuntamiento.

Después desde la Ciudad Condal, embarcó rumbo a Valencia y desde la Capital del Turia a su destino final, Madrid.

En enero de 1875 fue proclamado Rey de España ante las Cortes Españolas y en 1876 se aprobó una nueva Constitución Española.

Para conmemorar este acontecimiento histórico, la llegada del Rey a Barcelona, Don Nilo María Fabra y Deas creó este dibujo, en una lámina.

Una "alegoría" sobre la restauración de la Monarquía Borbónica en España, como monárquico convencido que era.

El mismo día 9 de enero de 1875, el despacho (colombograma) fue conducido a la redacción del "Diario de Barcelona", en cuya edición de la tarde, se publicó en la sección telegráfica.

**(2)** Su profesión estuvo siempre vinculada, desde dentro, al mundo de la banca.

Socio de la Sociedad Colombófila Mensajera Barcelona hasta el 15 de diciembre de 1970 y de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña después.

Miembro honorario de distintas sociedades colombófilas españolas y extranjeras, con infinidad de diplomas, medallas y galardones. Su residencia se encontraba situada en Vía Layetana, número 5, al lado de la Central de Correos, muy cerca del puerto.

El palomar, no muy grande, de madera muy bien construido, se hallaba en la azotea del bloque de pisos donde tenía su vivienda.

Hombre culto y ordenado, gran apasionado de los libros, documentos y objetos colombófilos de todas las épocas.

Llegó a reunir una de las mayores y mejores bibliotecas, archivos y colecciones que se conocen en España y en el mundo.

Su biblioteca estaba formada por libros y revistas en varios idiomas; los más importantes dentro del mundo colombófilo.

Buen conversador y aficionado a las tertulias colombófilas.

Fue un divulgador de la colombofilia en los medios de comunicación de los años sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado.

Especialmente en los medios escritos, como "La Vanguardia", con artículos unas veces firmados con su nombre y otras, a modo de entrevistas de la mano del escritor y colaborador del periódico, Don Arturo Lloréns y Opisso (que firmaba con el seudónimo de Arturo Llopis).

**(6)**

Los barceloneses y sus aficiones

PALOMAS MENSAJERAS

EL ESPECTACULO DEL AIRE • LA REAL SOCIEDAD COLOMBOFILA DE CATALUNA • QUIEN DOMINA EL TEMA: JOSE MARIA BALLESTER • UN COLOMOGRAMA AUTOGRAFO DE ALFONSO XIII • A 120 KILOMETROS POR HORA • SIMBOLO DE PAZ

La vida moderna: las edificaciones de hoy, el coste de las arvejas, e incluso las ordenanzas municipales, han asediado los golpes casi mortales a la afición que los barceloneses sentían para la cría del palomo. Se asegura que la población colombófila a finales del siglo pasado y a principios del presente, era tan numerosa que por cada cuatro arvejas había una ciudad con diez palomas; en cambio, que había diez veces más palomas que personas. Casi no existía todavía sin palomero —nos explicaba un amigo—, al menos de las razas ya casi extinguidas de madera formada por un tejido de listones y travasos que venía construido como un cuadro urbano, calificado históricamente de «ciudad de listones», a razón de una ciudad palomar construida en madera que se alzaba por encima de la humilde de construcciones de piedras.

LOS VIEJOS PALOMEROS

Sobrevivía una vanguardia palomística, mucha de ella de tradición medieval. En ciertos sectores de la ciudad se alzaban verdaderos edificios maestros de esas silas constructivas alambicadas, cuyo destino principal, en muchos casos, los más pobres, eran de corra y el resto de madera, alambres, tejas empujadas y otros materiales inferiores. El censo mayor de palomeros se daba en las zonas inmediatas de la ciudad: en el Barrio de la Barceloneta, en el barrio de Santa Catalina, en los del Padró y del Carme, y en otros barrios: San Martín, San Andrés, etcétera, donde muy milagrosamente todavía se alzan, pero ya en el pasado. Abundan, por fortuna, de la ciudad y frías arquitecturas, las singulares y características, y que abarcan a unos cuantos arquitectos, las reproducciones fotográficas y los dibujos y pinturas de nuestros artistas, que reproducen, pues, ese próximo pasado no ya muerto, si mucho menor. Cuando en 1912 don Francisco Carreras Canad, concejal a la sazón del Ayuntamiento, escribió su libro «Las Lavetinas que había visto a substituir las calles de la Barcelona medieval», comentó en el momento de trabajo una serie de documentos gráficos de dicha vía, no dejó de comentar en ella a los palomeros y las garras de los palomos, especialmente las que tenían lugar en las azoteas de los barrios de San Jaume y Santa María. A Carreras Canad, maestro y precursor en el estudio de nuestra ciudad, se le debe un trabajo crítico y exhaustivo sobre «Palomas y palomeros en Cataluña durante la Edad Media», publicado en diversos boletines de la Real Academia de Buenas Letras. Merece a este trabajo de una excelencia por el número de archivos y papeles consultados por don Francisco, sabemos de la antigüedad de una afición, tan vivamente entusiasta en nuestro pueblo.

UNA PALABRA NUEVA

Los colombófilos de ayer —las palomas colombófilas y colombófilas son relativamente recientes—, de hace unos pocos años, eran gente que se abregaba en sus pequeñas pueblitos y sus estrechas y húmedas calles de los barrios antiguos —el hoy desahogado corazón de Barcelona— y tenían necesidad de buscar un poco de aire fresco en los terrados. Las azoteas eran el lugar de expansión de los vecinos, se construían en ellas pequeñas granjerías, diminutas jardines con sus tiestos con clavellinas, geranios, mentas y albahacas magras y perfumadas. Y todavía, se alaban —había lugar para todo— el palomero, el palomero se dedicaba a una actividad que no podemos llamar deportiva, si se crea palomero, para más tarde vender algunas y jugar con los otros.

El juego tiene en catalán una denominación casi intraducible, especialmente en su intención: «fer volar els coloms». Los hacían volar a voluntad, para distraerse, más sus dadas, que los propios animales. En formaciones compactas o en pequeños grupos, trabajaban algunas y volaban vueltas. El palomero se constituía en el director de una revista teatral. Los palomeros eran las especies del aire, de un escenario influido, sin otro telón posible que el de la noche.

Los palomeros se agrupaban, formaban sus clubes y no siempre sus aficiones eran deportivas, ni el juego era limpio. Hoy, este tipo de afición apenas existe. Cuando en Barcelona los días por miles y miles de palomas habrían que hacían ruidos momentos y proliferan a un ritmo alarmante, ya no le queda guisa y nadie se atreve volar sus colomos. Sin embargo, sobrevive lo que podríamos llamar la aristocracia de la colombofilia: las palomas mensajeras, las que en un tiempo, en buenas zonas, federadas incluso, y siempre a disposición de las fuerzas militares, del Cuerpo de Transmisión.

LA ENTIDAD DECANA

La cría y uso de la paloma mensajera es deportiva, y una de las muchas aficiones del barcelonés de ahora, pese que hoy no existen demasiadas comunidades para el desarrollo de esta actividad que uno de los muchos colombófilos connotados catalanes de un deporte para los ricos que cultivan los pobres. Quien se dedica a la formación de palomas mensajeras, casi todos de origen alemán, ni mucho menos, el especialista de la ciudad involucra por races inferiores, insostenibles y muchas de ellas enfermas por comer como talmente en desmedida a su capacidad.

A la hora de nuestro peregrinar para conocer la afición barcelonesa por las palomas mensajeras, hemos visitado la entidad decana —la primera en España— la Real Sociedad Colombófila de Cataluña.

Me aseguran que es la única entidad colombófila barcelonesa con local propio, ya que las otras están reunidas en bares o sociedades recreativas. La propia Federación Colombófila Catalana —fundada en 1914—, que preside el doctor Argüelles, vive reunida hasta en esquinas rodeadas en la calle de Ferrandis. La «Colombófila de Cataluña» edita, hasta hace poco, una revista: «El Coloma» en el área. Un miembro de la junta, el señor Albetreda, muy cordial por cierto, me tiende la publicación.

—En esta ciudad —me dice— la fecha fundacional de la sociedad, «El Coloma» y no puedo menos de lamentar sus recientes reclutamientos de sorpresa al haberse fundado en el año 200, es decir, en los días de Wilfredo el Volador.

—Perdone —nos aclara el señor Albetreda—, es una errata de imprenta. Habrá que colocar un año delante de los tres ceros.

En la entidad hay todavía las insalubres costumbres de cuando los reyes han visitado las palomas de la IV Región Militar, con motivo de la guerra en Languedoc, que tuvo lugar el pasado día 11. De las paredes de la entidad penden los diplomas oficiales, debidamente enmarcados, y los retratos de sus presidentes de honor: el joven Oriol y Don Lluís, que aún es el verdadero creador de la colombofilia entre nosotros.

En la actualidad ostenta la presidencia de la «Colombófila de Cataluña» don Ricardo Miquel.

Cuando pregunto a varios aficionados quién es el hombre de Barcelona que más ha contribuido a la difusión de las palomas mensajeras, todos me dicen el mismo nombre: don José María Ballester.

Vicente Ponsé, Medalla de Oro de la Real Federación Colombófila Española es autor de un libro de 1954, «Palomas de España y del extranjero», y cuenta con infinitos diplomas, medallas y reconocimientos. Nuestro gran aficionado a las palomas mensajeras vive en un lugar ideal y estratégico, en la Via Layetana, cerca

UN ERUDITO DE LAS PALOMAS

Al pie del Crucifijo que preside el despacho de don José María, veo un colombograma —el mensaje confiado a las palomas— debidamente enmarcado. El texto está escrito en latín. Es una escritura apretada, rápida, carente de sentimentalidad, rápida, serena, pero firme y segura. Copio el texto para mis lectores.

«Atrás de revisar los anotaciones y ver a salir desde un momento para Barcelona. Te abraza Alfonso. «R. S. M. la Real».

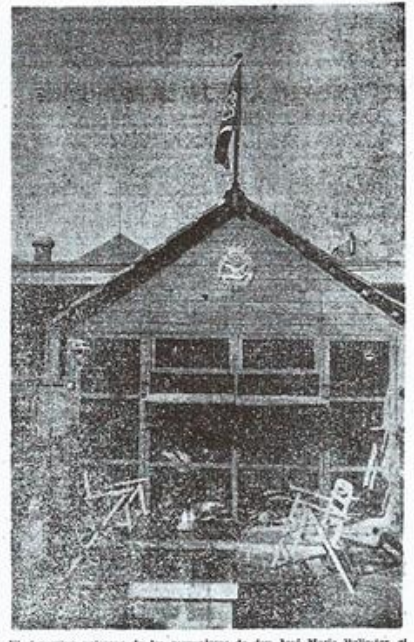
—Se ha encontrado el texto de la pieza más valiosa de mi colección. Se trata de un colombograma autógrafo de S. M. el rey don Alfonso XIII a su augusta madre María Cristina, expedido en Montserrat el 10 de abril de 1904. Te lo envío.

Mientras habla me muestra el pequeño aparato sobre el que se ventilan los mensajes en las palomas. La acción de identidad es clara y se coloca al lado del mensaje para que el ave al salir aventura de sus vuelos.

Antes del salar de las palomas me interesa por sus hábitos. Tiene libros en distintos idiomas: pero, don José María Ballester, tipo de hombre de élite.

—Tiempo en estas estanterías, 200 títulos que hablan de las palomas mensajeras, escritos en nueve lenguas. Cuando miro revistas sobre la misma especialidad. No llegan de todas las partes del mundo del Japon, de Polonia, de Checoslovaquia, de Rusia, sacaron que esta muy adelantada en colombofilia. Cuatro volúmenes de Prensa de los lugares más dispersos y poseo un amplio libro. El primer libro que me gustó sobre lo que me interesa fue el libro de 1914, «Palomas mensajeras», escrito por su abuelo, don José María Ballester, que me ha sido muy útil.

Elaborem un volumen de las palomas mensajeras en español. Se citan nombres e inventivamente se omite nombre: don José María Ferrán, Roberto Boix, Enrique San, Juan Martínez, Alejandro Labarra, Miguel Durán, Joaquín Ballester, don Juan Valls, Barrera-Olivella, Miguel Valls y muchos más.



El deportivo palomero de las mensajeras de don José María Ballester, el hombre que conoce más el tema

chones, iniciaron las edificaciones para prestar los más interesantes servicios al aviar el aire en la remota zona de la diócesis de Borja, donde una paloma de esta especie la que desde el vapor «Jaime III», a través del mar, dio la noticia publicada en el «Diario de Barcelona» de la entrada en España del joven rey Alfonso XIII.

Me explica muchas cosas, pero el papel no da para mayor extensión. Realmente el señor Ballester debe ser uno de los hombres, que entre nosotros saben más de palomas mensajeras, las antiguas como el hombre.

Cuando al cabo de cinco meses del Divino Ultramar, comenzaron a bajar las azadas. Noé esperó tres meses más en el mar «Atrás» de la Arcadia, y albrío entonces la ventana del Arca, abrió el cuervo —en fin lo dice el «Viejo Testamento», que no volvió a ella. Siete días después dejó marchar la paloma, que volvió por la tarde, llevando en su pico una rama de olivo. Como otro símbolo de paz, la paloma mensajera siempre recorre a su hogar barcelonés a través de un sistema de orientación, que pasa a las doctas hipótesis científicas, nadie lo hizo capaz de pensar con seguridad, porque ella se halla en el muro fijo del labirinto, de lo invisible, de lo profético.

Arturo Llopis



Palomas mensajeras, pruebas y meritos para el vuelo

del pueblo. Es un hombre culto, culto, pero, muy aliado, sereno de sol y buenos sus cabellos, serio respecto al hablar y promueve las preguntas, evita por contentar y complacerlos. En una hora fuera de serie, que de vez en cuando bailamos los hombres que escribimos para la Gaceta. Toda facilidad, todo simpático.

Le presento al señor, que posee una gran documentación sobre las palomas mensajeras. Antes de solicitar datos y detalles sobre la selección de las selecciones, y un aspecto relativamente moderno en la historia de esas aves en general, y los libros editados sobre el tema no son muchos.

—Crea que el porque dentro del mundo de las palomas, hecho de razas y subrazas, tenga en cuenta que la paloma blanca mensajera es su especialidad, la selección de las selecciones, y un aspecto relativamente moderno en la historia de esas aves en general, y los libros editados sobre el tema no son muchos.

—Como todo cuando se trata del tema de la paloma mensajera, el señor Ballester, me muestra el despacho, la acogedora estancia donde me recibe don José María Ballester. Todo es muy curioso e interesante, «éste, éter, abre lo que quisiera y copie lo que más apetezca. Está usted en su casa, por mí mismo que le interese las palomas mensajeras».

24.000 EJEMPLARES

—En la IV Región Militar somos unos 1400 aficionados con un total de 24.000 palomas, debidamente inscritas en el censo militar. La mayoría de aficionados radican en Barcelona, donde hay una venta especial de colombófilos, pero también las tenemos en otros puntos de Cataluña, especialmente en Badalona, Tarrasa y Sabadell.

Los interesados por las primeras palomas mensajeras belgas en España, el señor Ballester, que tiene una amplia y documentada respuesta a cada pregunta, nos dice que Víctor de la Perre de Rio, ingeniero colombiano y erudito naturalista, organizador de las comunicaciones por medio de palomas mensajeras durante el sitio de París por los alemanes en 1870 y 1871, fue el primer introductor de las palomas de raza belga en España en 1871 con su donación a Amadeo I de Saboya en aquel entonces reinante.

—Bien pronto —prácticamente nuestro informador— el datos cuenta de la gran utilidad que podían reportar las mensajeras para la transmisión de noticias, la Agencia Fabra, cuando disquisadas en su misión eran patentes en España, enseguida con la guerra civil, su director, don Nito María Fabra, resolvió adquirir en Bélgica, en 1914, veintidós palomas de raza belga.

—Como todo cuando se trata del tema de la paloma mensajera, el señor Ballester, me muestra el despacho, la acogedora estancia donde me recibe don José María Ballester. Todo es muy curioso e interesante, «éste, éter, abre lo que quisiera y copie lo que más apetezca. Está usted en su casa, por mí mismo que le interese las palomas mensajeras».

VIDA INTIMA

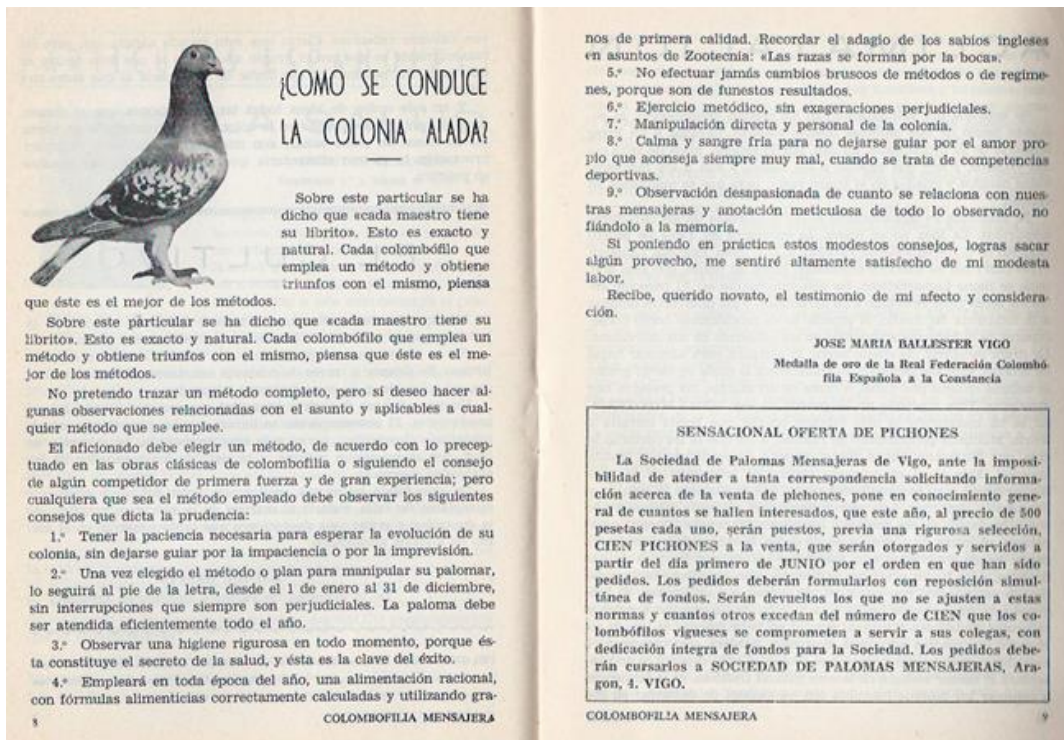
—A finales del pasado siglo —nos explica el señor Ballester—, y más concretamente en 1890, mi entrañable amigo, don Diego de la Haza y García, con la cooperación de varios aficionados, entre ellos, don Salvador Castelló y el «Chirre», fundaron la primera sociedad colombófila en España para el sostenimiento de un ultramar deportivo.

El señor Ballester conduce a sus palomas en la zona y en práctica. Tiene en la azotea de su casa, perfectamente instalado, un refugio para sus trineos y tantas palomas mensajeras. Inquirimos detalles sobre esas aves poseedoras del instinto más extraordinario, y a la vez, más misterioso que se conoce, el instinto de orientación.

—La paloma mensajera llega a vivir hasta 15 años y es capaz de cubrir en una jornada una distancia de 1.500 kilómetros. En un minuto recorre 200 metros, es decir que vuela a 120 kilómetros por hora. La altura máxima es de 500 metros al nivel de tierra, algo que ésta sea una montaña muy alta. Las hemos soltado en Portugal y han regresado tranquilamente a los palomeros barceloneses después de cubrir una distancia máxima para ellas —mil kilómetros—. Si le interesa saber el precio de un buen ejemplar belga le diré que se pagan por él unas quinientas pesetas. Y consume al día unos 40 gramos de arvejas. Para que tenga un idea una idea de que la afición no es de novatas, en un momento me muestra el decir que en los palomeros de mensajeras acostumbrados a atiborrarse unas veces las palomas y que el año se arveja vale más de ocho pesetas.

Advertisement for 'leiro' bird feeders. It features a large image of a wooden bird feeder with a hopper and a feeding tray. The text reads: 'Otro modelo de leiro', 'DISEÑOS-NOVA', 'DE PIEDRA NATURAL', 'y cien personalísimos modelos más', 'Pza. Calvo Sotelo, 9 - Tel. 230 80 27', 'Barcelona'.

En las tres décadas nombradas dos párrafos más arriba, también fue un asiduo colaborador de la revista "Colombofilia Mensajera", órgano oficial escrito de la Real Federación Colombófila Española.



Páginas 8 y 9 revista Colombofilia Mensajera.

La ilustración precedente, corresponde a las páginas 8 y 9 de la revista "Colombofilia Mensajera" número 179-180, de Mayo-Junio de 1969.

-Don José María Ballester y Vigo, colombófilo desde el 13 de octubre de 1951 al 31 de diciembre de 1984.

-Por sus méritos, además de otras recompensas importantes, se le concedió el 2 de diciembre de 1961, la Medalla de Oro de la Real Federación Colombófila Española.

-Disfrutaba de la categoría de "Protector" de la Colombofilia Española.

**(3) (5)** Sabemos que una colección completa de cada una de estas dos revistas, se conservan en la Biblioteca Nacional de España en Madrid.

**(4)** Don Nilo María Fabra y Deas, nació en Blanes (Gerona) el 21 de febrero de 1843 y falleció en Madrid, el 23 de abril de 1903.

Periodista y publicista fundó la Agencia Fabra, la primera agencia de noticias creada en España.

Hombre político, conservador monárquico, fue Diputado y Senador de las Cortes Españolas, desde 1876 y desde 1890, respectivamente.

En 1872 importó las primeras veinticuatro parejas de palomas mensajeras de raza belga.

**(6)** Nacido y fallecido en Barcelona (1909 - 1968).

Escritor y periodista. Fue uno de los grandes reporteros y divulgadores de todo lo relacionado con la cultura y costumbres catalanas.

Entre otras publicaciones, fue redactor y colaborador durante muchos años de "La Vanguardia".

### **Bibliografía y fuentes consultadas.**

#### **Archivos y bibliotecas:**

- Real Sociedad Colombófila de Valencia
- Real Sociedad Colombófila de Cataluña
- Real Federación Colombófila Española
- Federación Colombófila Catalana de Palomas Mensajeras

#### **Libros, revistas y periódicos.**

- "Historia de España", Barcelona (1973)
- "La Paloma Mensajera", Barcelona (1891 a 1930)
- "España Colombófila", Barcelona (1934 a 1936)
- "Boletín Colombófilo Nacional", Santander (1942 a 1953)
- "Colombofilia Mensajera", Madrid (1954 a 1990)
- "La Vanguardia", Barcelona (1881 - )

Óscar Pastor Gascón

José Olivares Gil

José M<sup>a</sup> Corona Fayos

Julio Santillán de Unzueta

Jesús (Administración de la RFCE)

Eduardo González Barrés

